

DANIEL VIDART

Daniel Darío Vidart Bartzabal, nació en Paysandú el 7 de octubre de 1920, y falleció en Montevideo el 14 de mayo de 2019.

Fue antropólogo y escritor; uno de los más destacados intelectuales uruguayos de los últimos tiempos.

Estudió en la Facultad de Derecho, de la Universidad de la República (1940-1945). También estudió en la Universidad Nacional de Colombia (1978-1984). Entre 1952 y 1958, fue Vicepresidente del SODRE.



Desde 1962 fue Director del Centro de Estudios Antropológicos Dr. Paul Rivet, experto de la UNESCO en Investigación Sociocultural y Consejero Regional de Educación Ambiental para América Latina y el Caribe. En 1972 y 1973 fue profesor de Antropología cultural en la Universidad de Chile.

Desde 2009 era Miembro de Número de la Academia Nacional de Letras del Uruguay. En 2014 donó su biblioteca personal para la creación de la Biblioteca Daniel Vidart en el balneario Fortín de Santa Rosa, en el departamento de Canelones.

Obtuvo los siguientes premios: Premio Morosoli en 1996. Premio Bartolomé Hidalgo en 1996. En 2000 fue ganador del Morosoli de Oro. En 2007, fue declarado Ciudadano Ilustre de Montevideo. En 2013, Vidart recibió un doctorado honoris causa de la Universidad de la República. En 2015 el Correo emitió un sello con la efigie de Vidart. En 2018, Gran Premio Nacional a la Labor Intelectual otorgado por el Ministerio de Educación y Cultura.

De su extensa producción literaria se destacan las siguientes obras: Tomás Berreta. La Industrial, Montevideo, 1946, Esquema de una Sociología Rural Uruguaya. Ministerio de Ganadería y Agricultura, Montevideo, 1948, Sociología Rural. Salvat, Barcelona, 2 vol. 1960, Teoría del tango. Banda Oriental, Montevideo, 1964, Los pueblos prehistóricos del territorio uruguayo. Centro Paul Rivet, Montevideo, 1965, Caballos y jinetes. Pequeña historia de los pueblos ecuestres. Arca, Montevideo, 1967; El paisaje uruguayo. El medio biofísico y la respuesta cultural de su habitante. Alfa, Montevideo, 1967, El tango y su mundo. Tauro, Montevideo, 1967, Ideología y realidad de América. Universidad de la República, Montevideo, 1968, El legado de los inmigrantes (con Renzo Pi Hugarte), Nuestra Tierra, Montevideo, 1969-1970, Los muertos y sus sombras. Cinco siglos de América. Banda Oriental, Montevideo, 1993, El juego y la condición humana. Banda Oriental, Montevideo, 1995, El mundo de los charrúas. Banda Oriental, Montevideo, 1996, Los cerritos de los indios del Este uruguayo. Banda Oriental, Montevideo, 1996, La trama de la identidad nacional, Banda Oriental, Montevideo: Tº 1º Indios, negros, gauchos, 1997, Tº 2º El diálogo ciudad – campo, 1998, Tº 3º El espíritu criollo, 2000, Un vuelo chamánico. Editorial Fin de Siglo, Montevideo, 1999; El rico patrimonio de los orientales. Banda Oriental, Montevideo, 2003, Cuerpo vestido, cuerpo desvestido. Antropología de la ropa interior femenina. (con Anabella Loy). Banda Oriental, Montevideo, 2000, Los fugitivos de la historia. Banda Oriental, Montevideo, 2009, Tiempo de Navidad. Una antropología de la fiesta. (con Anabella Loy). Banda Oriental, Montevideo, 2009. Uruguayos. 2012, Tiempo de carnaval. 2013, Marihuana, la flor del cáñamo. Ediciones B. 2014.

Ante su reciente fallecimiento, con el mayor respeto y admiración, nuestro grupo le dedica la portada de la revista de este mes.

DE RECREO EN PARNASO

Sentarnos cada semana. Leer... escuchar...
Leemos con énfasis, emocionados... damos
explicaciones domésticas sobre nuestras
hojas... Nuestro tesoro. Compartimos, lo
exponemos.

Y aquí estoy, en este círculo. Lo vivo, lo
siento. Percibo las vibraciones que cada uno
emite. Agradezco vivirlo... voy descubriendo
rincones sin cultivar.

Descubro que puedo escuchar rimas
cuidadas, y silencios respetuosos, que suman
en la ronda, esa misma medida que se busca
en los versos.

La picardía, el aporte jugoso y breve de lo
escrito, y de lo que se escapa del par de ojos,
de niño que invita a jugar, jugando.
Intuyo en otro momento de largos
parlamentos, el deseo enorme de abrazar, de
ser abrazados, de esos abrazos de donde no
se desea salir.

Ciertas lecturas me generan admiración, me
enseñan a ver más allá de lo manifiesto, a
buscar mis propias dificultades, y cómo
manejarlas.

Hay un gnomo que esparce aromas, versos,
sonrisas, entre tirones de orejas. // Y está el
que propicia. Contundente. Está y no está.
Convoca y nos mide.

Presiento que este ritual de pretender ser
escuchado, compartiendo nuestros trabajos,
es poco frecuente en nuestro cotidiano,
poblado de saludos banales en la cola del
mercado. De compartir esperas en consultas
médicas, saturadas de obviedades y
sentenciosos pronósticos. El informativo,
para saber del afuera... La mateada para estar
bien con la vecindad... ¿Y el encuentro?...
¿Dónde?... ¿Con quién?... ¿Dónde me
nutro?...

Esta hora que compartimos en Parnaso, es el
recreo donde podemos descubrir quién nos
habita.

El encuentro es el tesoro. Escuchar, el
desafío. Acoger el amor que cada uno ha
traído. Recrear el ser humano que me habita.

Susana de León

MELANCOLÍA

Amiga melancolía,
déjame vivir feliz,
no me invadas cada día,
déjame sonreír.
La vida es bella,
si la sabemos vivir,
superando los obstáculos,
que nos hacen infeliz.
Cada día que nace,
es un nuevo renacer,
de alegrías y esperanzas,
de volver a ser,
la persona inquieta,
que era ayer.

Haydée Díaz

LAS MANOS

Las manos son herramientas,
muy útiles a nuestro alcance.
Sirven para acariciar con amor,
o matar en un instante.
Trato seguido de unirlos
y elevar mi plegaria al cielo,
pidiéndole a Dios Padre,
que proteja a los que más quiero,
a los más carenciados,
y a los que necesitan consuelo.

Haydée Díaz

NO TE RINDAS

No te rindas en el dolor y fracaso.
Cuando las cosas vayan mal, como a
veces pasa,

Pareces no encontrar tus recursos ,
no te rindas.

Tal vez al querer sonreír, y no
puedes.

Suspira, descansa, pero no te rindas.
La vida es cosa rara, por sus vueltas y
sus tumbos, aunque el paso sea
lento, el triunfo puede estar a la
vuelta de la esquina.

El fracaso es una nube que no te deja
ver.

Nerea Suarez

JASY*

Jasy, hoy elevo mi canto
Envuelta en tu manto
De luz celestial.
Jasy, mis manos plagadas
De memoria vagan
De aquí para allá.

Jasy, camino en las sombras
Ni el viento me nombra
Soy pena y andar.
Jasy, soy un alma errante
Hay fuego en mi sangre
Un guerrero sin paz.

Jasy, el reflejo de tu alma
En gélidas aguas
Yo quiero abrazar,
Así cuando mi alma llora
No se sienta sola
Si a su lado estás.

Jasy, halo de esperanza
Cobijo del alma
Etérea inmortal.
Eres digna de alabanza
Y en sierras mi danza
Te quiero brindar.

Así como mis canciones
Mis versos de amor
Suspiros y más.
Jasy, cuando el sol descende
Mi alma se enciende
Por ti una vez más.

Elisa Raquel Benavidez.

(*) Jasy es Luna, en guaraní

**“Tres cosas no pueden
ser ocultadas por
mucho tiempo: el sol,
la luna, y la verdad.”**

Buda.

**“Todo el mundo es una
luna, y tiene un lado
oscuro que nunca
muestra a nadie.”**

Mark Twain.

DÍA DE LA MADRE EN COMAC



A sala llena, se cumplió el pasado 11 de mayo una nueva edición de la tradicional fiesta del Día de la Madre, que organiza COMAC.

Hubo una parte artística con los bailarines Verónica y Federico, que fue complementada con la actuación de la orquesta de cuerdas Camerata, dirigida por la violinista Cinthia Nuñez.

Se entregaron obsequios y se sirvió un exquisito lunch, en un ambiente de fraternidad, como el que se disfruta siempre en las actividades que organiza COMAC.

En la parte oratoria, se destacaron palabras de la Presidente del Consejo Directivo, María del Carmen Maguna, quien resaltó el rol de las madres en la educación de las nuevas generaciones, recordando que su tarea debe ser respaldada por toda la sociedad.

Felicitamos a la cooperativa amiga por esta nueva actividad, en la que se volvió a demostrar su poder de convocatoria.



“La unidad es la variedad, y la variedad en la unidad es la ley suprema del universo”.

Isaac Newton.

“Si quieres ir rápido, ve solo. Si quieres llegar lejos, ve acompañado”.

Proverbio africano.

CARNES DEL ESTE

Envíos a domicilio sin cargo

Tel.: 445 26893

TREINTA Y TRES

LÁPIZ

Tantos silencios hay en mi mente,
tantos silencios hay en mi alma,
que ya no puedo encontrar la calma,
para expresarme y ser feliz.

El mundo surge con sus devenires,
que no las dejan sobrevivir,
a mis palabras que se acallaron,
y sólo mi lápiz puede decir.

Él viene a mis manos, cándido, valiente,
gritándome fuerte: ven hacia mí;
pero no puedo, estoy ausente, entonces
lo tomo con mucho respeto, para
sobrevivir.

Él me acompaña desde la niñez,
en esos momentos de corretear,
cuando somos libres, cual pájaro suelto,
acercándose mucho más a la libertad.

Tal vez no comprende lo que estoy
diciendo,
y quisiera que todos lo puedan vivir,
cuando vean al mundo con sus devenires,
lo tomen, lo guén y sean feliz.

Teresita López

AMIGA

¿Qué te pasa mujercita,
que no puedes reaccionar?
Y apartarte de ese mundo,
donde no vas a encontrar...

la paz, el entendimiento,
un lugar donde soñar,
que te lo debe la vida,
verás lo vas a encontrar.

Cuando tú te lo propongas,
con paz y serenidad,
aunque la lucha sea larga,
lo tenés que comenzar.

Mirando tranquilamente,
sé que eso te costará,
pero debes intentarlo,
nunca es tarde para empezar.

Recuerda cuando entregaste,
tu vida sin protestar,
ya sé, lo hiciste confiada,
hoy no puedes esperar.

Ya tus hijos lo comprenden,
vamos empieza, hazlo ya,
pues la vida es para vivirla,
y te abrió la puerta, ¡entra!

Teresita López

NO SABER QUÉ HACER

No saber qué hacer con las manos
Que acariciaron tu frente,
Que tocaron con ternura
El camino que partieres.

No sé que hacer con los besos
Que se quedaron ausentes,
Y buscan en una foto,
Solo por volver a verte.

Qué hacer con las palabras,
Que en mi boca se escondieron,
Para gritar en el eco,
Te quiero mami, ...te quiero.

Que he de hacer con el tiempo
Que transgrede mis fronteras,
Y quiere llegar tan lejos
Allí donde tú estuvieras.

Mas el tiempo y la distancia,
Me trae tu olor preferido, a tierra,
Y en el hueco de mi mano
Guardo caricias, sin ausencias

María Aurora Suarez

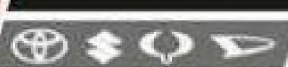
**“La vida no consiste en
encontrarse a uno
mismo, sino en crearse
a uno mismo.”**

George Bernard Shaw

**“Piensa por ti mismo y
permite que otros
gocen del mismo
privilegio.”**

Voltaire



REPUESTOS DEL ESTE 

MECANICA OSPITALETCHÉ

- Venta de repuestos
- Envíos a toda la región
- Mecánica automotriz general
- Inyección electrónica
- Servicio autorizado

TOYOTA - SUZUKI
SSANGYONG - DAIHATSU

L. Bulgarelli 1477
Treinta y Tres
4452 3218

repuestosdeleste33@hotmail.com
mecanicaospitaletche33@hotmail.com

DIONISIO SIN TIEMPO

Te nutres de la energía universal
Y tu espíritu nos trae el aliento cósmico.
La noche te procuró una sintonía celestial,
las estrellas te miraron profundamente,
y la Luna hizo perdurar tu presencia.

Sembraste en nosotros la semilla
Que floreció en integridad.
Con la fuerza vital del instinto
Sobrevives a todos los tiempos.
Enlazando mundos del más allá
Perfeccionando toda manifestación.
Tus manos y tus brazos liberan
Y disuelven toda realización,
De infinito Amor incondicional
Que unifica todo el propósito.

Llenaste de magia y de ilusión
Polarizando ese gran desafío
Y la sabiduría del Humano
Nos activa la esencia del servicio.
Tu poder es la atemporalidad
Esplendor, sin tiempo, ni espacio,
Que nos amplía y eleva la visión,
Inspirando la intrepidez del guerrero.
Toda la tierra reflejó tu acción
Con armonía, orden y esmero,
Hasta producir la energía sanadora
Que el Sol espectral ilumina
Con el fuego universal de la vida.

Dionisio, el eterno caminante...
Que va siempre adelante, ...adelante!

Dimas Ipuche
mayo de 2019

EL PODER

El poder es un lábil compañero
que transforma al más zongo en paladín;
que al más honesto trueca en malandrín
y muda en mentiroso al más sincero.

Es brebaje que embriaga al menos necio.
Veneno que asesina la cordura.
Acosa a la razón y la captura,
envuelve y obnubila: es su precio.

Recubre al poderoso de una capa
que lo vuelve invencible en apariencia.
¡Y es un simple mortal que se ha olvidado
que el poder es efímero, que escapa;
que es inicuo, que inhibe la conciencia
y que, al final, lo deja abandonado!

(Del libro SOLO SONETOS)

Delia E. Fernández

**“Deberíamos usar el
pasado como trampolín y
no como sofá.”**

Harold MacMillan
(1894-1986) Político inglés.

**“El pasado es la única cosa
muerta cuyo aroma es
dulce.”**

Eduard Thomas (1878-1917)
Escritor británico

MI MAMÁ

Mi mamá es un sol.
Un sol que alumbra la oscuridad.
Un caramelo que me endulza la
vida, cuando está amarga.

Mi mamá es una muñeca,
Una muñeca que juega conmigo
cuando estoy triste.
Una rosa que con su belleza
ilumina mi camino.

Mi mamá es una liebre,
Una liebre que todos los días
anda para aquí y para allá,
una liebre que siempre anda
bien perfumada y bien vestida.
Una liebre que es
muy linda y trabajadora.

Mi mamá es la mejor,
mi mamá es la más bella y la más
rápida, la más trabajadora y la más
dulce, la más perfumada y bien
vestida. Es un sol que brilla en el
cielo y en todo lugar.

Josefina Boero

**“No tengo que ser
justa, soy tu madre.”**
Julianne Moore



Dr. José Azambuya

Atiende quincenalmente en Treinta y Tres
en Luis Alberto de Herrera 1672,
barrio Agraciada.
Informes por el 095 33 89 22 de 10 a 13hs

UN CUENTO DE TIERRA ADENTRO

Durante los primeros años de la década del 50, en un pequeño pueblo de Cerro Largo, Uruguay, solía parar en el almacén del Sr. Gadea, para comprar productos frescos de granja. La comida y el dinero faltaban y el trueque se usaba mucho.

Un día en particular, el Sr. Gadea me estaba embolsando unas papas. De repente me fijé en un niño pequeño, delicado de cuerpo y aspecto, con ropa vieja pero limpia, que miraba atentamente un cajón de arvejas frescas maravillosas.

Pagué mis papas pero también me sentí atraído por el aspecto de las arvejas. Me encanta la crema de arvejas y las papas frescas! Admirando las arvejas, no pude evitar escuchar la conversación entre el Sr. Gadea y el niño:

- Hola Marcelo, ¿cómo estás hoy?

- Hola Sr. Gadea. Estoy bien, gracias. Solo miraba las arvejas... se ven muy bien.

- Sí, son muy buenas. ¿Cómo está tu mamá?

- Bien. Cada vez más fuerte.

- Bueno, ¿hay algo en que te pueda ayudar?

- No Señor. Sólo admiraba las arvejas.'

- ¿Te gustaría llevar algunas a casa?'

- No Señor. No tengo con qué pagarlas.'

- Bueno, pero, ¿qué tienes para cambiar por ellas?'

- Lo único que tengo es esto, mi bolita más valiosa.

- ¿De veras?...¿ Me la dejas ver?

- Acá está. ¡Es una joya!

- Ya lo veo. Mmmm... el único problema es que ésta es azul y a mí me gustan las rojas. ¿Tienes alguna como ésta, pero roja, en casa?

- No exactamente, pero casi.

- Hagamos una cosa. Llévate esta bolsa de arvejas a casa y la próxima vez que vengas, muéstrame la bolita roja que tenés.'

¡Desde ya gracias, Sr. Gadea! La Sra. Gadea se me acercó a atenderme y con una sonrisa me dijo:

- Hay dos niños más como él en nuestro pueblo, todos en situación muy pobre. A Juan le encanta hacer trueque con ellos, por arvejas, manzanas, tomates, o lo que sea. Cuando vuelven con las bolitas rojas, y siempre lo hacen, él decide que en realidad no le gusta tanto el rojo, y los manda a casa con otra bolsa de mercadería y la promesa de traer una bolita color naranja, o verde tal vez. Me fui del negocio sonriendo e impresionado con este hombre. Un tiempo después me mudé a Mercedes pero nunca me olvidé de este hombre, los niños y los trueques entre ellos.

Varios años pasaron, cada uno más rápidamente que el anterior. Y es así que un día tuve la oportunidad de visitar a unos amigos en ese pueblo de Cerro Largo. Mientras estuve allí, me enteré que el Sr. Gadea había fallecido. Esa noche sería su velorio y sabiendo que mis amigos querían ir, acepté acompañarlos. Al llegar a la funeraria, nos pusimos en fila para conocer a los parientes del difunto y para ofrecer nuestro pésame. Delante nuestro, en la fila, había tres hombres jóvenes. Uno tenía puesto un uniforme militar y los otros dos unos lindos trajes oscuros con camisas blancas. Parecían profesionales.

Se acercaron a la Sra. Gadea quien se encontraba al lado de su difunto esposo, tranquila y sonriendo. Cada uno de los hombres la abrazó, la besó, conversó brevemente con ella y luego se acercaron al ataúd. Los ojos azules llenos de lágrimas de la Sra. Gadea los siguió uno por uno, mientras cada uno tocaba con su mano cálida la mano fría dentro del ataúd.

Cada uno se retiró de la funeraria limpiándose los ojos. Llegó nuestro turno y al acercarme a la Sra. Gadea le dije quién era y le recordé lo que me había contado años atrás sobre las bolitas. Con los ojos brillando, me tomó de la mano y me condujo al ataúd.

- Esos tres jóvenes que se acaban de ir son los tres chicos de los cuales te hablé. Me acaban de decir cuánto agradecían los «trueques» de Juan. Ahora que Juan no podía cambiar de parecer sobre el tamaño o color de las bolitas, vinieron a pagar su deuda. Nunca hemos tenido riqueza» -me confió- «pero ahora Juan se consideraría el hombre más rico del mundo.

Con una ternura amorosa levantó los dedos sin vida de su esposo.

Debajo de ellos había tres bolitas rojas exquisitamente brillantes.

(Autor desconocido)

Moraleja: No seremos recordados por nuestras palabras, sino por nuestras acciones. La vida no se mide por cada aliento que tomamos, sino por las cosas que nos quitan el aliento.

Hoy te deseo un día de milagros comunes, tal como una taza de café caliente que otro te preparó, una llamada inesperada de un viejo amigo, semáforos verdes camino al trabajo. Te deseo un día de cosas pequeñas de las cuales estar agradecido: la fila más rápida en el supermercado, una canción favorita en la radio, encontrar tus llaves justo donde buscas. Te deseo un día de felicidad y perfección; pequeños trozos de perfección que te hagan sentir que estás sonriendo, porque eres alguien especial y único. Te deseo un día de paz, felicidad y dicha.

Dicen que toma un minuto encontrar a una persona especial, una hora para apreciarla y un día para amarla, pero una vida entera para olvidarla.

El mensaje de este cuento es para recordarlo, y compartirlo. No olvides que sólo tienes en tus manos ESTE momento. El ayer ya se fue, y el mañana quien sabe si llegará. Que cada día que vivas sea tu mejor día... Hay un tiempo para dejar que sucedan las cosas, y un tiempo para hacer que las cosas sucedan...

Dimas Ipuche

PEDIDO

Le pedí a un panaderito de sostenido y raudo vuelo
Que me llevara hasta el cielo la esquila que hoy remito.
Me dijo el panaderito que llegaba a esas regiones
que con su vuelo se impone tan liviano como sube
y a esa comarca sube cumpliendo las peticiones.

Tú, que todo eso puedes, llévame esto hasta allí,
lo que va escrito aquí, a mi espíritu conmueve.
Hoy quiero que sí, me lleves, esta misiva que encierra
los acentos de mi tierra, latente en los renglones
y de viejos corazones, latidos que lo recuerdan.

Seguro que encontrarás ardiendo algunos fogones
sustentando las canciones a los juglares de acá.
Ellos sí, están allá, con las criollas encordadas,

y en las viejas enramadas de celestiales motivos
está ese canto nativo que acá se quedó en la nada.

La esquila lleva el pesar de quienes los recordamos.
Los que tristes nos quedamos envueltos en el añorar.
Llévate en tu volar un sentimiento infinito
Y en mi numen lo repito con la evocación más sana
será distinto mañana, cuéntalo, panaderito.

Yo que de niño te vi, pasar como una plumita,
se me antojó una conquista, todo aquello que pedí.
Nada, nada te ofrecí y al espacio te soplé,
hoy de nuevo ya lo ves como ayer has de subir,
he de mirarte partir, gana la altura otra vez. **Adán Macedo**

PARNASO

¡Qué nombre de antología
Para bautizar al grupo!
Sin embargo, bien le cupo,
Pues define su poesía.

El nombre de la creatura
Define la pretensión
De aquel que la apadrinó,
Aspirando a las alturas

De este grupo Literato.
Dudo que el carro de Apolo
Supere al que vuela solo,
Brillando allá sobre lo alto.

Nunca tan inspiradoras
Han sido las míticas musas,
Como las que la mesa usan
Para su fuente creadora.

Paz, amor y amistad,
Paciencia y comprensión,
Arte rima y canción,
Y la más bella, lealtad.

Nuestro gran eje, es Aníbal,
Usa su psicología
Con encubierta maestría.
No nos mira desde arriba,
Pues su criterio, tan sabio,
A nuestra altura lo deja,
¡sabe prestar las orejas
Y usar muy bien sus labios!

María del Carmen Rodríguez

CHARQUEADA

Verdes matices y azules tornasoles
donde el sol y el río se engalanan,
Cebollatí del pez y del carpincho,
cuna del ceibo blanco y la pitanga.

Donde los pobladores ribereños
saben del claro ruido de los remos
del pescador humilde, cuando sale
a buscar en el río su sustento.

Del obrero que parte en las mañanas
a dejar en los sembrados su sudor
en busca de un salario tan pequeño
como el del blanco fruto del arroz.

Fuiste, hace tiempo, vapor y saladero,
con el albor del siglo fue tu puerto
eco de pájaros volando sobre el cauce:
sabiáses, patos, gaviotas y boyeros.

El progreso alumbró nuevos caminos
y con el tiempo tomaste nuevos rumbos
dejando atrás tu alma agropecuaria
y hallando en el turismo otro futuro.

Tu corazón hoy palpita, con el "Laucha"
cuando se oye vibrar una guitarra
o marca tu perfil inconfundible
la recia voz geográfica de Eustaquio.

Por eso mi canción, Charqueada hermosa,
a tu paisaje y tu río inigualable
en estos versos que son como un saludo
a tu gente sencilla y formidable.

Nilo Pérez

DIONISIO

Sembró los campos de amor
Trazo senderos de vida,
No lo detuvo el dolor
Ni el sangrar de sus heridas

Niño de guapo coraje
Coraje de niño guapo,
Viva luz de aquel paisaje
Con un tesoro en los brazos.

Testigos fueron los montes
Con sus fuertes coronillas,
Y la hermosa flor del campo
Prendida en las gramillas.

Con que ternura el arroyo
Mojó tu cuerpo herido
Y llevó corriente abajo
El dolor de tu heroísmo

Niño de guapo coraje,
Coraje de niño guapo
Viva luz de aquel paisaje
Con un tesoro en los brazos.

Luis Medina
(El Capi)

**"La vida se encoge
o se expande, en
proporción a tu
coraje."**

Anaïs Nin

LA CARRETA

Cubierta de recuerdos empapados en rocío,
Lentamente, la "Carreta" va cruzando los
caminos, llenos de piedras, de lodo, de cardos
y de flechillas.

Sus ruedas muy pesadas, parecen irse
quedando. Mientras girando, girando, se
quejan... ¡crac, crac, crac!
Como un concierto armonioso, los ejes gimen
y gimen, desgastados por el sol y las lluvias
del tiempo.

Zigzagueando, despaciosa, va marchando la
carreta. Dos yuntas de bueyes lerdos, la van
tirando. De cuando en cuando se oye un
¡Opa, opa! ¡Huella, huella! Es el grito del
boyero, picando el buey delantero,
pa' que pueda guiar mejor y apure a su
compañeros.

Lará, lará, la, la, lero, va tarareando el boyero,
cambiando de cuando en cuando por un
silbido tristón.

Ladridos de perros se oyen, parecen ir
contestando, y al paso, se van quedando, en
poblados y estancias.

La carreta poco a poco, se pierde a la
distancia y en el silencio de las noches, en los
montes van quedando como un eco
misterioso, prendidos en el recuerdo...
los sueños del aquel boyero.

Vilda Condeza Hernández

**"El miedo es mi compañero
más fiel, jamás me ha
engañado para irse con
otro."**

Woody Allen

FLORES AMARILLAS

La tarde caía, el sol se perdía en el horizonte rojizo, ahí estaba yo,
esperando sobre el camino de flores amarillas; algo me dijo que no
vendrías y el corazón palpitaba de prisa.

Al pasar los minutos, caminé de un lado a otro, ¡todo estaba desierto!
Un poco más allá, cerca del riachuelo, un puñado de flores amarillas me
hizo ver que alguien había estado allí; más allá, otras flores dispersas
por otros lados, seguí el reguero de flores, y, ¡vaya sorpresa!...

Ahí estabas sentado en silencio, cabizbajo y aletargado, presentí tu
indiferencia y tus deseos de decirme algo, quizás...

Me senté a tu lado y sentí tus lágrimas como si fueran mías, y en lo más
profundo, me di cuenta, que ya no me querías...

Corrí por el camino, hasta caer exhausta; al levantarme, una voz a mi
lado, me dijo: "No estás sola, yo sí puedo quererte". Una lágrima de sal
mojó mis labios, miré el horizonte, el sol no estaba más, quizás mi
tristeza lo alejó; apareció la luna y con su boca enorme, esbozó una
sonrisa.

Eva Giménez

IDENTIDAD

Estoy en mis pagos rodeado de montes. De río y arroyos. De ondulados
cerros, de prados hermosos. De grandiosos llanos y frescas vertientes.
Médanos extensos, de arenas muy finas, de piedras pulidas, de brillo
preciosas. Y duerme a lo lejos, la inmensa cuchilla.

Muchos arrozales cubren nuestros llanos, donde se convierten en
dorado arroz. Arroz que el zafrero de curtido cuerpo, convierte su grano
en un fiel sustento. Recorren las aguas canoas y botes, donde el
pescador tira sus redes, para más tarde recoger en ellas, tarariras,
pintados y bagres.

Grandiosas quebradas de plantas autóctonas. Pendientes profundas de
cuevas hondas, que en su declive, el arroyo arrastra espumantes aguas
por entre las piedras. Y helechos que al pasar renacen, y adornan su
entorno.

En este paraje de bellos paisajes, de canto y guitarra, de grandes e
inspirados poetas. Lugar donde invita a ser uno de ellos, igual que las
aves que habitan los montes.

En estos lugares me he criado yo, pago Olimareño, nacido tu nombre de
grandiosa gesta, de aquellos valientes, aguerridos hombres, que
juraron la Patria y dejaron el nombre, a mi Treinta y Tres.

Odilia Carmen Martínez

"No temas ni a la prisión, ni a la pobreza, ni a la muerte. Teme al miedo."

Giacomo Leopardi

DIARIO DE VIAJE: EN LA TIERRA DE JESÚS
MAR MUERTO (1)



El mismo día que fuimos al Mar Muerto, estuvimos unas horas antes en la fortaleza de Massada. Más o menos a las 11:30 de la mañana, terminamos la visita a la fortaleza, y salimos rumbo al Mar Muerto.

En Massada, había entre 25 y 30 grados al sol y en lo alto de la Fortaleza. A la sombra se notaba una variación importante. En el bus teníamos aire acondicionado. Por lo tanto al descender en el Mar Muerto, sentí una sensación de agobio y de que había no menos de 35 grados, o más.

Fue tan grande esa sensación de bochorno, que tuve que acudir a una bebida dulce para poder permanecer allí. Luego me recompuse.

Tengamos en cuenta que estamos en el lugar más bajo de la tierra: a 435 mts por debajo del Mar Mediterráneo, en la frontera con Jordania. Es la parte más profunda de una depresión tectónica dentro de la cual está el río Jordán y el lago Tiberíades o Mar de Galilea.

Tal como lo dice su nombre el Mar Muerto, por su alta concentración de sal, no tiene vida, salvo algunas bacterias resistentes a la alta salinidad. Y su superficie se reduce año a año.

Hay 340 gr. de sal por litro de agua. Hay otras sales como: cloruro de magnesio, de potasio, de calcio y bromuro de magnesio.

Respetamos las indicaciones de la guía: no tratar de nadar como si tuviéramos en aguas dulces, y no tragar agua, simplemente flotar. El tragar agua puede traer graves problemas de salud, porque entre otros compuestos, está el azufre.

Yo puse un poco de agua en un dedo y me lo lleve a la boca para probar la salinidad. Es como comer un picante, un ají. Es lindo y placentero flotar, y también pasarse barro o lodo de alto valor terapéutico.

Hay dolencias sobre las que este mar con sus sales y con su lodo, contribuye a aliviar o a sanar: psoriasis, dermatitis, osteoartritis y rinosinusitis. Después de salir del agua hay duchas al aire libre, para que la gente se saque toda la sal, que está sumamente concentrada y que no es conveniente que esté en labios y ojos.

Es de destacar que las virtudes curativas del agua y el barro o lodo, surten efecto con una estadía prolongada de una semana o más.

María Ángela Pereira Ramírez

VIAJE A LAS RAÍCES (Fragmento del ensayo "Identidad Nacional")

Las ideas no se matan, gritó una vez Sarmiento. Pero son los hombres los que las enarbolan y es la historia la que las ata y desata. Cada época, (época viene de epojé, detención) maneja sin estridencia ni resiliencia un manojo de nociones no escritas y conductas no racionalizadas, tal como lo advirtiera Cornford en La filosofía no escrita, 1974. Es algo así como el folclore de fondo, que atraviesa como una veta intrusiva todas las clases sociales en un determinado período de la peripecia histórica humana, aquello que los alemanes llamaron espíritu del tiempo (Zeitgeist). Dichas formas opacas de actuar, hacer y pensar en el ajetreo cotidiano han constituido, discreta, silenciosamente, las bases del gran pensamiento, de la emprendedora creación, de la voluntad política o espiritual de obra. Pero nadie se ocupó en relatarlas porque eran implícitas, mostrencas, etnográficas.

Por otro lado, el viejo planteamiento marxista no ha muerto, Retorna hoy a perturbarnos con sus oxidados despertadores en esta siesta mundial de las siestas del pensamiento, para advertirnos que es preciso retornar a las viejas vigiliass y tomarle el pulso, sin parar mientes en sus numerosas denominaciones actuales a uno de los inevitables ritors de la historia, el que vivimos en estos días de retórica filantrópica (Derechos Humanos, etc.) y acontecimientos que las desmienten día tras día, atentado tras atentado, agresión tras agresión, atentado tras atentado, fundamentalismo tras fundamentalismo.

Lo que está difunto y enterrado es el llamado socialismo real de una Europa estalinista, siempre tan alejado de los manuscritos del Marx juvenil de 1844, que ya presentían la sociedad y el hombre nuevos que todavía no han amanecido. A veces me atrevo a pensar que todavía no hemos salido de las violencias y falencias de la prehistoria de la humanidad.

El denominador común de todos estos viajes a las raíces supuesta o efectivamente auténticas de las respectivas culturas nacionales tiene que ver con el inventario, caracterización y rescate de los valores éticos, religiosos, políticos, estéticos, etc., que se han aclimatado en el pueblo y en las mentes esclarecidas, anverso y reverso de la moneda, tantas veces falsa, de la civilización. Para iluminar las zonas penumbrosas procuremos ascender, con un candil siquiera, por los escalones cronológicos y socioculturales de las sucesivas etapas históricas que conoció y padeció nuestra América - sin olvidar las presencias y ausencias de las empresas e ideologías imperantes en los EE.UU. a partir de la Guerra de Secesión para resguardarnos del creciente embate de las fuerzas arrambladoras y homogeneizantes del consumismo, del emparejamiento hacia abajo y del agujero negro del saber, desencadenadas por el huracán tecnológico que sopla desde las cosmópolis del poder y el tener. Es un buen ejercicio. Y difícil, pero necesario.

Busquemos las fuentes de información, no todas verídicas, comparémoslas entre sí, reflexionemos, miremos los harapos que se esconden en el sótano y los rascacielos

miremos los campos famélicos y las adyacentes regiones tecnificadas, que por doquier denuncian un ominoso contraste entre un pasado pobre que se prolonga y un presente rico que mana a borbotones, vayamos desde las infraestructuras económicas a las superestructuras ideáticas e ideológicas, y así, trabajosamente, comenzaremos a ver, a comprender, a concederle fundamento a los planes políticos de desarrollo con crecimiento y de cambio con emparejamiento por lo alto. Comencemos entonces en tener fe en las utopías posibles, en los sueños melodistas, en las públicas felicidades, como decían los próceres humanitarios en la aurora de la independencia americana.

En nuestro país se han publicado últimamente una serie de estudios que, luego de un impresionante despliegue de citas, en particular de los autores franceses post estructuralistas y de construccionistas, dan a luz, como los montes, un minúsculo, ya que no ridículo, ratón. Sin el auxilio de la antropología de campo y la sociología de pies descalzos ese tan mentado estado actual del arte con que los estadounidenses encabezan sus tesis de doctorado, equivale a menudo al erudito a la violeta que denunciara y denostara José Cadalso allá por el año 1772.

En esta asimétrica América Latina o Iberoamérica, los indios y los negros, no obstante sus formidables legados históricos, demóticos y culturales, no se ven por ninguna parte, pues los sofoca un fantasmagórico hispanismo ignaciano, patrimonialista y señorial.

Daniel Vidart

